

Número suelto 25
céntos. de peseta.
POR SUSCRICION.
Un mes
50 céntos. de peseta,
fuera 55.

EL SEGURO

SEMANARIO ORCELITANO.



Sale los
días 1, 8, 16 y 24
Precios de
anuncios, con-
vencionales.
Pagos adelantados.

COLABORADORES

D. Manuel Brunetto
· Adolfo Clavarana.
· Jaime Castells.
· Carmelo Gomez Garcia.
· Ernesto Gisbert.
· José Garcia Nicola.

DIRECTOR.

D. JUSTO LAFUENTE ESQUER.

ADMINISTRADOR.

D. NICOLÁS PASTOR MIRALLES

COLABORADORES

D. José Maria Garriga.
· José Maria Lopez.
· José Sanchez Font.
· José Maria Sarget.
· Pedro Turon.
· Federico Torres.

CRISIS AGRICOLA Y ECONOMICA

IV.

Hemos estado verdaderamente perplejos entre continuar esta serie de artículos que nos propusimos escribir sobre materia que creemos tan interesante para todos, temiendo al cansancio de los lectores de *El Seguro*, ó apuntar en un último artículo varias de las causas morales de la crisis y dar así por concluida nuestra tarea; empero la crisis es tan imponente y manifiesta, no solo en esta localidad, sino en toda la antigua coronilla de Aragón, que el mismo Gobierno se cree en el caso de estudiarla y de utilizar todos los medios racionales para combatirla, según es de ver por las órdenes y disposiciones que se expiden en estos momentos á los centros oficiales de Cataluña, Valencia y Alicante.

El silencio verdaderamente sepulcral que todos venimos guardando siempre, es sin duda la causa de que no sean conocidas nuestras desventuras y que nadie, por consiguiente, trate de remediarlas.

Aun no hace mucho tiempo que el Gobierno, en atención á las calamidades que sufría la provincia de Murcia, condenó á esta tres trimestres de contribucion; y á nosotros que sufrimos las mismas desgracias, que vivimos en la misma comarca tan castigada por tantas plagas, á nosotros que vemos á nuestros braceros desesperados y hambrientos circular en grupos por nuestras calles y nuestros campos en demanda de un pedazo de pan con que saciar el hambre, á nosotros que vemos con cada dia mas creciente angustia, desvanecerse todas las esperanzas de una cosecha tan absolutamente necesaria para nuestra subsistencia, á nosotros que presentimos el desgarrador espectáculo de una emigracion general, á nosotros se nos anuncia que para el año venidero debemos pagar **EL DOBLE** del impuesto sobre consumos.

No, no debemos callar; no queremos concluir; porque nuestros escritos no son ni significan el deseo de exhibirse, ni la miserable idea de lucir, ni el propósito de adquirir un nombre por tantos accidentes y contratiempos ya olvidado; porque nuestros escritos son la relacion exacta de los sufrimientos de nuestro pueblo; porque nuestros escritos no tienden á otro objeto sino al de que volvamos todos por nuestros propios intereses, al de que todos nos ocupemos con lealtad y buena fé del remedio de nuestros males, al de que

todos levantemos nuestra voz en demanda de proteccion y de justicia, al objeto en fin, de que todos reconozcamos nuestros errores y nuestras locuras y echando á un lado nuestras pasiones y nuestras miserables diferencias, nos unamos con perfecta union, para combatir la crisis que nos trabaja y la ruina y la desolacion que se vienen encima á pasos de gigante.

Hé aquí porque continuaremos aun esta serie de artículos, rogando á los lectores de *El Seguro* que unan sus esfuerzos á los nuestros, ya levantando la voz hasta que se oiga en las alturas, ya difundiendo entre nuestros convecinos las santas ideas de la moral, del orden y del trabajo.

Porque está escrito que todo reino dividido perecerá. Digan lo que quieran los sofistas, los adoradores de la moda, los grandes soberbios y los pequeños soñadores, es lo cierto y no ha faltado ni faltará jamás, que las divisiones de una raza, de una nacion ó de un pueblo, son bien pronto su perdicion y su ruina.

Nuestro pueblo está dividido, profundamente dividido. Y esta division, todos lo sabemos y muchos lo sentimos, esta division es sin duda una de las causas primeras que han provocado la crisis por que estamos atravesando.

Y cuenta que no es de este ó el otro la culpa de nuestra division; todos hemos contribuido al daño y por lo tanto todos venimos obligados á repararlo.

La soberbia es mala consejera y la soberbia es la que nos ha empujado á la desunion de aquellos que podian hacernos sombra ó que podian servir de obstáculo á nuestros fines.

Ayer los unos, hoy los otros, todos hemos fomentado la desunion.

Y la desunion ha matado todas las grandes ideas y de la desunion han surgido todas las desventuras.

Y la desunion ha maltratado el principio de autoridad que no parece sino como olvidado y despreciado por todos.

Y hemos llevado nuestra desunion y los odios que les son consiguientes entre las masas que siempre se muestran propicias á la rebeldia.

Y la desunion y la discordia han vuelto lo de arriba á bajo y hasta ha trastornado el verdadero significado de las palabras.

De aquí que todo sean quejas, de aquí que nadie se entienda, de aquí la desconfianza de todo y para todo,

Hemos perdido la union que constituye la fuerza y consiguientemente no nos queda sino la impotencia de la desunion.

Unidos, hubiéramos podido rechazar toda clase de imposiciones é injusticias y desunidos tenemos que llevar la carga maldiciendo de todo y de todos.

Unidos hubiésemos podido evitar la crisis; desunidos, tal vez la crisis nos aplaste y nos deshonre.

Conocemos muchos hombres honrados, generosos, desprendidos, amantés de su patria, que por pequeneces inexplicables ó acaso por prestar demasiada atencion á las vulgaridades y pretensiones de gentes que valen poco ó nada para el bien, se retraen del movimiento público ó se lanzan por los caminos de la desunion; y á estos hombres les decimos: no olvideis ni un solo instante que todos somos Oriolanos, que Orihuela os necesita, que la union es la vida de los pueblos y la honra de los buenos ciudadanos.

La soberbia nos ha arrancado del trabajo y del deber; la soberbia ha provocado en nosotros la ambicion, esa baja y zoez ambicion de los deleites y de la ostentacion.

Si la humildad hace que el poderoso se desprenda de sus riquezas y las distribuya amorosamente entre los pobres, que el pobre mire en el poderoso su protector y su amigo y que como á tal lo reverencie.

La soberbia hace que el pobre vea en el poderoso un enemigo y que donde quiera le persiga sediento de sus riquezas.

La humildad lleva á los pueblos por el camino de la virtud á la prosperidad y la ventura.

La soberbia lleva á los pueblos por el camino del vicio á la miseria, la deshonra y la desesperacion.

Sin trabajo no hay pan, porque la tierra no dá pan sin trabajo; porque la rebeldia del hombre le condenó á ganar el pan con el sudor de su frente.

Y como que todos huimos el cuerpo al trabajo, el pan disminuye y crece la necesidad.

Como que todos queremos ser señores, no hay quien quiera trabajar; y si trabajamos lo hacemos mal, como por fuerza y regateando el trabajo.

Si somos hombres de estudio, no queremos estudiar, ó si estudiamos lo hacemos á la ligera; y sin embargo pretendemos ser sabios y que con nuestra mentida sabiduria se nos venga á la mano el pan que no hemos ganado.

Si somos artesanos, lo primero que aprendemos es á escatimar el trabajo falsificando el arte, y con nuestras falsificaciones, queremos obtener los mas grandes productos.

Si somos labradores, queremos cosechar y no labrar.

Si somos jornaleros, exigimos un jornal crecido por trabajo que no hacemos ó hacemos de mala voluntad, maldiciendo hasta del pan que nos produce nuestro mismo trabajo.

Pues si repugnamos el trabajo que ennoblece y que nos ha de dar el pan cada dia, ¿qué extraño que falte el pan?

Pueblo mio, pueblo trabajador y humilde de que nosotros salimos, pueblo del que descendemos y á cuya clase nos gloriamos de pertenecer, del trabajo sale nuestro pan y nuestro honor.

Combatamos la crisis que nos aflige y que amenaza devorarnos, trabajando con fé, trabajando con in-

tegridad y con inteligencia.

Puesto que Dios ha ordenado sabiamente que todos vayamos á un mismo fin, por distintos caminos, pero todos trabajando, trabajemos todos, con la inteligencia y el estudio los llamados al estudio y al desarrollo de la inteligencia; con los brazos, aquellos que con sus brazos mueven los telares y caban la tierra para vestir y mantener sus cuerpos.

Sin trabajo no hay pan.

El odio al trabajo provoca las mas espantosas crisis, y la miseria que las siguen en pos, á todos nos afectan, á todos nos maltratan, á todos nos pierden.

Los pueblos soberbios que odian el trabajo, caen necesariamente en ominosa esclavitud; los pueblos soberbios y perezosos, llegan forzosamente á la miseria cubiertos de arapos y de deshonor; no lo dude ninguno; la soberbia, unida á la pereza y al egoismo, apagan poco á poco todos los sentimientos de virtud y de honradez, y asi á los individuos como á los pueblos, los conducen á la insensibilidad para el bien, que es la muerte del miserable.

B.

RECUERDOS

Me atormenta por doquier
tu recuerdo encantador;
¡ojala bella mujer
hubieras muerto mi amor
cuando le viste nacer!

Prefiero mejor morir
y moriría contento,
á vivir y mas vivir
en este horrible tormento
que no puedo resistir.

Ayer eras tú mi vida,
mi ilusion, mi paz, mi calma;
hoy... sombra desvanecida
que en el espacio del alma
borró su huella en seguida.

Por no querer entregarte
una rosa que llevaba,
empezastes á enojarte
y cuando ya te la daba
desdeñosa logré hallarte.

¿Porqué contra mi en las
tenazmente tus enojos
y en odiarme no vacilas,
si das la luz que mi ojos
anhelan de tus pupilas?

Un sepulcro es hoy mi pecho
donde encierro aquel insulto,
no recordaré tal hecho
y eternamente sepulto
lo mantendré á mi despecho.

Si, relegaré á la historia
la causa de mi dolor,
tu indiferencia notoria,
mas no me niegues tu amor
ó arrancame la memoria.

¡Ingrata!... ¡Cuánta mudanza
por un pequeño desvío!
Ayer eras mi esperanza,
hoy eres sepulcro frío
que solo recuerdos lanza.

¡Triste humana condicion!
Pues para vivir en calma
sacrifica la razon
y dá torturas al alma
en aras del corazon.

J. Ferrer.

EL CARNAVAL DE LA VIDA.

NOVELA DE GOSTUMBRES

original de

CARMELO GÓMEZ GARCÍA

(Continuacion)

CAPITULO III.

Donde Jacinto Robles sabe con sorpresa que
es marqués de la Espiga Dorada.

Triste, frío y lluvioso amaneció el nuevo día.

Hasta muy cerca de las doce no abandonaron el lecho ni el coronel ni su familia; y este, ansioso de saber como habian pasado la noche sus sobrinas; se envolvió en su bata de lana, color de violeta, encasquetóse su gorro de estambre, y dando fuertes resoplidos en sus cerradas manos, como para hacerlas entrar en calor, llegó al gabinete de las jóvenes en el momento en que la peinadora se marchaba, una vez terminada su cotidiana tarea.

—¡Felices, señoritas! dijo el anciano, entrando y acomodándose en una silla.

—¡Querido tío, buen día! contestaron ellas á un tiempo.

—No tan bueno para mi maldito reuma; pues está diluviando y corre un vientecillo que ya.

—¿Cómo pasó V. la noche?

—Mejor que vosotras; porque la palidez de esos semblantes, el color de lirio que resalta en vuestros párpados y esa hinchazon de ojos están delatando vuestro insomnio.

—¡Aprensiones! articuló Rosa.

—Usted sueña, añadió Amalia.

—¡Rayos y truenos! ¡Si querreis hacerme comulgar con ruedas de cañón! bastantes días se me ha estado haciendo pulmonía vuestra desconfianza; conque venid aún disimulando. ¡Querer pegársela á un veterano que desde el año 23 anda por el mundo repartiendo mandobles y haciendo acopio de desengaños! ¡Bien podeis en adelante no atrincheraros en el muro de la reserva; porque si despliego en guerrilla mis malos humos!...

—No se enoje V., se apresuró á decir Rosa haciéndole un mimo.

Y Amalia murmuró:

—Si hasta hoy, por respeto, le ocultamos las sensaciones de nuestra alma, desde este día le trataremos como nuestro mas intimo confidente.

—Eso quiero ¡por Belcebú! Pues de otro modo no haré gestion alguna para que ciertos perillanes vengán á llenar el vacío que el amor y la ausencia abrió en vuestros pechos.

—¿Lo hará V. así, tío de mi alma?

—¡Si viejecito de mi corazon!

—¡Habrá jitanas! ¡Cuánta zalamería cuando uno...

El coronel no pudo terminar la frase; pues una criada, apareciendo en la puerta de la habitacion, exclamó:

—Señor en el recibimiento hay un hombre que pregunta por V. y desea hablarle con urgencia.

—¡Voto va! Dí que no estoy. Es fuerte cosa que no han de dejar en este Madrid... pero no, mejor sería.... ¿Te ha dicho su nombre?

—Se llama Jacinto.

—¿Y qué trazas tiene?

—Parece un paleta de lo mas refinado.

—¿Qué me querrá? Jacinto y paleta... Vamos, alguna recomendacion... Voy hijas mias, voy á ver que hueso se le ha roto á ese desconocido; no digan luego que uno es orgulloso y... pronto vuelvo ha reanudar nuestra interrumpida conversacion.

El coronel, precedido de la criada, salió de la estancia, dejando en ella á Rosa y Amalia, quienes no pudieron disimular su alegria al recordar que su tío estaba dispuesto á interponer su valimiento, para hacer realizables los dorados sueños que acariciaban.

Antes que pasemos á la sala de visitas á fiscalizar lo que en ella ocurra, juzgo oportuno dar á mis amables lectores algunos antecedentes acerca del Sr. Rebulido.

(Se continuará.)

DE UN MANUSCRITO.

(Epistola)

Mi querido Rolis, mi caro amigo?

Con fecha tal y tal

Me escribes y me pides mil noticias

De esta pobre ciudad.

Mas tengo para mi que muchas cosas

Que pudiera contar.

Por librarme de doctos, es mas sano

No decirlas jamás.

Por eso al timonel con voz de mando

Le sujeto á virar,

Librando los escollos de la crítica

Que es bastante librar.

No sin embargo te enviaré esta epistola

Desprovista de sal,

Que en cuestiones de tal naturaleza,

Hay aquí... *caliá*.

Es este pueblo un pueblo como otro

De los que visto habrás:

Que tienen muchas torres, monte y rio

Y una vega feraz.

Tiene gentes muy dadas á las artes,

—A las artes del mal—

Muchos sábios en feto y muchos ricos

Muy tirados atrás.

Hay aquí capitales fabulosos

En cajas de metal

Ocultos en el centro de la tierra

Desde tiempos de Adán

Y trabajos en planta y jornaleros

Con hambre por jornal,

Y un barrio proyectado para cuando

Suban los fondos mas.

Y jóvenes imberbes y barbados

Ansiano perorar,

Sin ver que son sus leguas mas que lenguas

Una calamidad.

Y oscuridad completa en ciertos puntos;

Y las calles... tal cual;

Y el dinero guardado porque el aire

No lo pueda oxidar.

Y tenemos del cielo bendiciones

Con las lluvias de atrás;

Y unas gentes que son... pero callemos

Por pura urbanidad.

Adios Rolis querido, caro amigo,

Si á la postre y final

Con las noticias que hoy te comunico

Te piensas suicidar,

Yo te acompañaré. Rolis amado

En trance tan fatal

Y Dios que sabe nuestras tristes cuitas

Allá nos juzgará

Por la copia.

Jolsú.

VARIEDADES.

A fin de llevar á efecto la proyectada Union Agrícola de la cual espera tantos beneficios el país, se celebró una reunion numerosa en la cual, los iniciadores del pensamiento presentaron un proyecto de Reglamento que despues de una viva discusion se sometió al exámen de una comision que se nombró al efecto.

A escitacion de la comision se repitió una mas numerosa reunion el últ mo domingo y en ella, dicha comision, propuso la aceptacion del Reglamento lo que se decidió por unanimidad. A seguida se discutió sobre la oportunidad del nombramiento de Junta Directiva conforme al Reglamento, para que elevase este á la superioridad y en oportuno estado constituyese la sociedad; con efecto se nombró esta, si bien no debe funcionar como tal hasta haber obtenido la sancion legal del Reglamento.--Los once elegidos, fueron: D. Carlos Coig Odonell, D. Diego Roca de Togores, D. Vicente Rodriguez, D. Luis Nogués, D. José Maria Moreno, D. José Maria Rubio, D. José Die Pescetto, D. Federico Torres, D. Francisco Ballesteros, D. Atanasio Garcia Cabero, D. Escolástico Garcia, D. Pedro Soto.

Segun datos ofciales, resulta que, las defunciones ocurridas á consecuencia de la enfermedad variolosa durante los meses de Enero, Febrero y primeros veinte dias del actual, ascienden á la cifra de 69, habiendo tenido lugar lá mayor parte en el arrabal Roig.

¿Cuando se vá á imponer como deber la vacunacion al vecindario de esta ciudad? Nunca. Procuren y celen las autoridades sobre punto tan importante y de tanto interés para la localidad, como lo es el de la salud pública mucho mas en la temporada que vamos á atravesar y que tan á propósito son para el desarrollo de las enfermedades endémicas y epidémicas.

Se nos ruega llamemos la atencion del Sr. Alcalde sobre ciertos escándalos que vienen sucediéndose en la calle del Rollo y al mismo tiempo nos suplican aquellos vecinos lo descuidados que se hallan, pues ni siquiera tienen por la noche la luz que debieran tener y para lo cual pagan el alumbrado público.

Un acontecimiento de la mayor importancia para toda esta Provincia y muy especialmente para Oribuela, parece próximo á realizarse; nos referimos al proyectado ferrocarril que ha de unir á Alicante con Murcia. Segun noticias de Madrid y de la capital de esta provincia, muy en breve comenzarán los trabajos desde esta ciudad á Zeneta.

Tantas veces hemos creido que iba á realizarse esta importantísima obra, viendo defraudadas nuestras legítimas esperanzas, que ahora no nos atrevemos á confiar demasiado.

Suprimimos la revista mercantil por seguir á la misma altura los precios del mercado.

SOLUCION AL ANAGRAMA ANTERIOR.

Carlota.

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR.

Seminario.

CHARADA.

Á nuestro querido amigo

D. J. S. F.

Iba la segunda y tres,
gran capitan por mas señas,
corriendo tras de mi todo
que se metió en prima terciá
famosísima ciudad
segun en los libros reza;
escapándosele el bicho
por quedarse él tres primera.

J. M. A., G. P. M.

ADVERTENCIA.

Sin remision y desde el próximo número dejaremos de servir nuestro semanario á los señores que adruden á esta Administracion, estando además dispuestos á publicar los nombres de aquellos señores que habiendo dejado de ser suscritores ó dejen de serlo en lo sucesivo no satisfagan las cantidades en que se hallan descubierto.

Redaccion y Administracion, S. Agustin, 9.

ANUNCIO.

ROB LAFFECTEUR

preparado por el Farmacéutico D. Luis Brach.

Este poderoso depurativo, de gran fama y excelentes resultados, recomendado por facultativos nacionales y extranjeros, es de una gran eficacia en las enfermedades de la piel—herpes, escrofulas, úlceras, tiña, lepra, escor-sangre.—Farmacia, Hostales, 12.